



UN RÉGIMEN FUERA DE LA LEY: UNA CRÓNICA DE LAS ACTIVIDADES DESTRUCTIVAS DE IRÁN

Grupo de Acción de Irán
DEPARTAMENTO DE ESTADO DE EE. UU.





“Estados Unidos no será rehén del chantaje nuclear.”

PRESIDENTE DONALD J. TRUMP, MAYO DE 2018

En reconocimiento de la creciente amenaza que representa el régimen iraní, el presidente Trump ha anunciado una nueva estrategia para abordar toda la gama de acciones destructivas del régimen.

UN RÉGIMEN FUERA DE LA LEY:

UNA CRÓNICA DE LAS ACTIVIDADES DESTRUCTIVAS DE IRÁN



4 Carta del
Secretario de Estado
Michael R. Pompeo



6 Resumen
ejecutivo



8 Capítulo uno:
El apoyo de Irán
al terrorismo



18 Capítulo dos:
Programa de
misiles de Irán



22 Capítulo tres:
Actividades
financieras ilícitas
en Irán



26 Capítulo cuatro:
La amenaza de Irán
a la seguridad
marítima



30 Capítulo cinco:
La amenaza de
Irán a la
ciberseguridad



34 Capítulo seis:
Abusos de los
derechos
humanos en Irán



40 Capítulo siete:
Explotación
ambiental

CARTA DEL SECRETARIO DE ESTADO

MICHAEL R. POMPEO



Me complace publicar el nuevo informe del Departamento de Estado que detalla el alcance del comportamiento destructivo del régimen iraní en el país y en el extranjero en vísperas del 40 aniversario de la Revolución Islámica. El 8 de mayo de 2018, el presidente Donald J. Trump anunció su decisión de cesar la participación de Estados Unidos en el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), comúnmente conocido como el *acuerdo con Irán*. El acuerdo con Irán resultó ser una apuesta estratégica fallida que no ha podido proteger al pueblo estadounidense ni a nuestros aliados del potencial de un arma nuclear iraní. La futilidad de confiar nuestra seguridad a largo plazo a un acuerdo que expirará rápidamente se ha visto acentuada por la reciente y abrumadora sorpresa de que Irán ha conservado en secreto su anterior investigación de armas nucleares después de la implementación del PAIC. Como si la larga historia de Irán de incumplir el Tratado de No Proliferación así como las múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las

Naciones Unidas sobre su programa nuclear anterior al PAIC no fuera razón suficiente para dudar. Además, está claro que el PAIC no ha contribuido a la paz y la seguridad regionales e internacionales, como se indica en el acuerdo. Todo lo contrario, el comportamiento desestabilizador de Irán se ha agudizado con el acuerdo.

Es por eso que el presidente Trump nos ha llevado por un nuevo camino. La política que el presidente Trump ha presentado concuerda plenamente con el hecho de que la República Islámica de Irán no es un estado normal. Los estados normales no atacan embajadas e instalaciones militares en tiempos de paz; no fomentan la actividad de representantes y milicias terroristas; no sirven de santuario para los terroristas; no piden la destrucción de Israel ni amenazan a otros países; no ayudan a dictadores brutales como el sirio Bashar al-Assad; no proliferan la tecnología de misiles a representantes peligrosos; no cometen asesinatos encubiertos en otros países; ni secuestran a ciudadanos de naciones extranjeras. Los estados normales no apoyan el terrorismo dentro de sus fuerzas armadas, como lo ha hecho Irán con el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI) y su fuerza Qods. Los estados normales no abusan del sistema financiero internacional ni utilizan la industria comercial para financiar y apoyar el terrorismo. Los estados normales no desperdician sus propios recursos naturales. Los estados normales no reprimen violentamente las protestas legítimas, no encarcelan a sus propios ciudadanos ni los de otros países por delitos ficticios, no llevan a cabo torturas ni imponen severas restricciones a las libertades básicas.

Hoy, Estados Unidos publica un historial completo del comportamiento hostil de la República Islámica en el extranjero y su represión en su propio país, además de la amenaza continuada de su programa nuclear. Es importante que el mundo entienda el alcance de la imprudencia y mala conducta del régimen. Es importante que el mundo sepa que Irán entrenó y desplegó combatientes chiitas de Irak, Afganistán y Pakistán para ayudar a Assad a combatir a civiles inocentes en Siria. Es importante que el

mundo sepa que el gobernador del Banco Central de Irán ha permitido el movimiento de millones de dólares a través de los bancos para apoyar a la fuerza Qods e Hizbulá. Es importante que el mundo sepa que cientos de universidades de todo el mundo fueron víctimas de un ataque cibernético dirigido por el CGRI que provocó el robo de propiedad intelectual. Es importante que el mundo sepa que las ejecuciones públicas, incluidas las de niños, siguen siendo comunes en Irán, y que los ciudadanos son sometidos rutinariamente a juicios injustos donde las confesiones obtenidas mediante tortura son a menudo la única evidencia permitida. Es importante que nosotros sepamos estas cosas y que las recordemos. La comunidad internacional no acepta este tipo de comportamiento de ningún estado, y no debemos hacer una excepción con Irán.

Retirarse de un acuerdo que brindó al régimen iraní una posición inmerecida e hizo la vista gorda a sus actividades destructivas es solo un paso para reconocer la amenaza iraní y hacerle rendir cuentas. Ahora debemos comenzar el arduo trabajo de lograr el consenso previo al PAIC: que solo después de que el régimen iraní se abstenga de infligir caos a personas inocentes, podrá ser aceptado como un estado normal en la comunidad internacional.

Participaremos con cualquier nación preparada para tomar una posición con nosotros contra el caos y la brutalidad que Irán impone a sus ciudadanos y que se propaga por todo el mundo. Sabemos que muchos países comparten nuestras preocupaciones y nuestros anhelos de un Oriente Medio más seguro y estable, así como de un Irán más libre. Alentamos a las naciones y empresas de todo el mundo a que examinen el historial que aquí se adjunta, y respondan al llamado para abordar de frente el desafío de Irán.

Estados Unidos se está moviendo rápidamente. En mayo de 2018, presentamos doce demandas específicas al régimen iraní relacionadas con sus programas nucleares y de misiles, el apoyo al terrorismo, las amenazas a sus vecinos y la detención injusta de ciudadanos de Estados Unidos y otros ciudadanos extranjeros. Estamos volviendo a imponer sanciones para ejercer una presión financiera intensa sobre el régimen iraní mientras buscamos una nueva solución diplomática. Trabajaremos concertadamente con nuestros aliados y socios para disuadir la agresión iraní. Seguiremos abogando por el pueblo iraní.

Nuestro objetivo final no es un Irán que permanezca aislado para siempre. Irán es una sociedad con mucho más potencial. Queremos alcanzar un nuevo acuerdo con Irán que garantice que sus actividades nucleares sean pacíficas y que su rol en el Oriente Medio sea constructivo. Buscamos un acuerdo que garantice que Irán no apoye el terrorismo en todo el mundo y brinde mayores oportunidades a su propio pueblo. Estamos preparados para trabajar con el régimen iraní, pero solo si hacen cambios importantes.

Hasta entonces, el régimen iraní puede estar seguro de nuestra firme determinación de contrarrestar sus actividades desestabilizadoras. Dado el historial que hemos publicado hoy, no deben esperar nada menos.

Michael R. Pompeo

SECRETARIO DE ESTADO, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

RESUMEN EJECUTIVO



FOTO AP

Este informe documenta la magnitud de las actividades destructivas de la República Islámica en el país y en el extranjero. Muchas de las actividades destacadas han ocurrido recientemente, mientras que otras se remontan a los primeros días de la revolución. Como deja claro este informe, la única constante es que el régimen iraní hará lo que sea necesario para mantener su control del poder y difundir su ideología revolucionaria.

La principal herramienta del régimen para ejecutar esta misión desde 1979 ha sido el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI).

El CGRI es el conglomerado más poderoso de Irán, que difunde y consolida su control sobre gran parte de la vida iraní. Su marina amenaza con regularidad la libertad de navegación en el Golfo Pérsico mientras que su Fuerza Aeroespacial dirige el programa de misiles balísticos del país desafiando las resoluciones del Consejo de Seguridad. Sus Fuerzas Terrestres se despliegan en el extranjero para reforzar el régimen de Assad y su fuerza paramilitar Basij se moviliza en el país para vigilar y hostigar a los iraníes corrientes. Además, la fuerza extraterritorial Qods del CGRI (IRGC-QF) encabeza el apoyo desestabilizador de la República Islámica a representantes y grupos terroristas.

El capítulo uno relata la larga historia del apoyo de la República Islámica al terrorismo, impulsado principalmente por el CGRI. Desde 1979, Irán ha establecido una política de estado para dirigir, facilitar y llevar a cabo activamente actividades terroristas a nivel mundial. A diferencia de casi cualquier otro país, la República Islámica ha apoyado el terrorismo dentro de sus propios aparatos militares y de inteligencia: el IRGC-QF y el Ministerio de Inteligencia y Seguridad (MOIS). Hoy en día, el IRGC-QF está activo en todo el Oriente Medio y ha planeado o llevado a cabo ataques terroristas en cinco de los siete continentes. Cuando no puede o no quiere actuar directamente, el régimen iraní ha dominado el uso de grupos representantes terroristas como el Hizbulá libanés, la yihad islámica palestina, las brigadas bareiníes *Al-Ashtar* y el Hizbulá iraquí *Kata'ib* para llevar a cabo ataques terroristas.

El capítulo dos explora el desarrollo de misiles balísticos en Irán, lo cual representa una amenaza crítica para la seguridad regional. Irán tiene la mayor fuerza de misiles balísticos en Oriente Medio y continúa explorando múltiples vías para expandir sus capacidades de misiles de mayor alcance. Reconociendo esta amenaza, el Consejo de Seguridad de la ONU había trabajado previamente para imponer fuertes limitaciones a las actividades de proliferación de Irán. Sin embargo, este progreso retrocedió después de la adopción del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) en 2015, que no abordó el programa de misiles balísticos de Irán. Con un régimen de no proliferación más débil para restringir su actividad, Irán ha continuado desafiando el escrutinio internacional y su ritmo de lanzamiento y pruebas de misiles no ha disminuido después de la implementación del PAIC.

El capítulo tres detalla las actividades ilícitas de financiación de la República Islámica, que socavan la integridad y seguridad del sistema financiero mundial. El régimen iraní se apoya en actividades de

financiamiento opacas y fraudulentas para financiar a sus representantes y apoyar su proliferación de misiles balísticos y otras armas. En el último año, el IRGC-QF ha sido expuesto por el uso de compañías de fachada para mover fondos, adquirir materiales y tecnologías restringidos, explotar redes de cambio de divisas en países vecinos y producir moneda falsificada.

El capítulo cuatro proporciona una visión general de la amenaza de Irán para la seguridad marítima en el golfo Pérsico y el mar Rojo. La República Islámica ha amenazado repetidamente con interferir con la libertad de navegación y el transporte internacional en estas áreas. En el golfo Pérsico, las fuerzas navales del CGRI se han involucrado en numerosos incidentes peligrosos y no profesionales con embarcaciones navales y cuentan con un historial de detención ilegal de marineros de Estados Unidos y del Reino Unido. En el mar Rojo, militantes hutíes respaldados por Irán han atacado buques de guerra de la coalición y buques comerciales saudíes. Irán también ha participado en el envío ilícito de armas a otras regiones. En 2010, por ejemplo, funcionarios nigerianos descubrieron un alijo de armas a bordo de un navío comercial de Irán.

El capítulo cinco ilustra la propagación del comportamiento maligno de la República Islámica en el ciberespacio. Irán ha llevado a cabo crecientemente una serie de ataques cibernéticos que involucran vigilancia y sabotaje que afectan a infraestructura crítica, entidades financieras y comerciales e instituciones educativas. También ha desplegado sus capacidades cibernéticas para identificar y silenciar a los críticos a nivel nacional y difundir sus campañas de desinformación en el extranjero.

El capítulo seis documenta el abuso sistemático y reiterado de los derechos humanos cometido por la República Islámica en violación de leyes y normas internacionales. La República Islámica persigue a los activistas de la sociedad civil y margina a las minorías étnicas y religiosas. El régimen también niega el debido proceso legal a sus ciudadanos, y no cumple con sus propios estándares legales. Sus prisiones son conocidas por el maltrato y la tortura, y su uso de la pena capital es excesivo y se extiende a los menores. Más allá de sus fronteras, la República Islámica y sus representantes han cometido numerosos abusos contra los derechos humanos, incluidos ataques contra civiles inocentes en Siria y la detención arbitraria de suníes en Irak.

El capítulo siete destaca la tragedia perdurable y cada vez más irreversible de la degradación ambiental a manos de los líderes egoístas de la República Islámica. Tras décadas de políticas agrícolas equivocadas y proyectos de represas impulsados por el CGRI, Irán se está acercando cada vez más a una crisis ambiental. El hecho de que el régimen no haya respondido al empeoramiento de las condiciones ambientales ha llevado a un agotamiento significativo de los recursos hídricos de Irán y ha forzado la migración de millones de iraníes. En lugar de abordar estos problemas existenciales, la República Islámica ha respondido con fuerza contra quienes piden una reforma.

An aerial photograph capturing the aftermath of a bombing in Buenos Aires, Argentina. The scene is dominated by a massive pile of rubble on the left side of a street, with debris scattered across the ground. Numerous rescue workers, many wearing white shirts and yellow hard hats, are seen moving through the wreckage. In the foreground, a white ambulance with a red cross and the word 'SAME' is parked. The background shows multi-story buildings, some of which are severely damaged or partially destroyed. The overall atmosphere is one of chaos and the scale of the disaster.

CAPÍTULO UNO

EL APOYO DE IRÁN AL TERRORISMO

18 de julio de 1994 -
Buenos Aires, Argentina: El
Hizbulá libanés detonó una
bomba frente a la Asociación
Mutual Israelita Argentina. Irán
proporcionó apoyo logístico, y
el ataque resultó en
95 muertos y 200 heridos.

“La apuesta de que el PAIC aumentaría la estabilidad en Oriente Medio no fue buena para Estados Unidos, Europa, Oriente Medio ni el resto del mundo”.

SECRETARIO DE ESTADO MICHAEL R. POMPEO, MAYO DE 2018

INTRODUCCIÓN

Desde 1979, la República Islámica de Irán ha establecido una política de estado para dirigir, facilitar y llevar activamente a cabo actividades terroristas a nivel mundial. A diferencia de casi cualquier otro país, la República Islámica ha apoyado el terrorismo dentro de sus propios aparatos militares y de inteligencia. A través de su fuerza Qods del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC-QF), la rama extraterritorial del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI) y el Ministerio de Inteligencia y Seguridad (MOIS), Irán lleva a cabo ataques, asesinatos y apoya la conspiración terrorista. El IRGC-QF encabeza el apoyo de Irán a los representantes y operaciones terroristas fuera de Irán. La organización se asegura de que la “continuación de la Revolución en el país y en el extranjero”, como está escrito en el preámbulo de la constitución iraní, se aplique plenamente. Irán usa sus agentes MOIS para la recopilación de inteligencia y operaciones clandestinas fuera de Irán. En julio de 2018, un agente del MOIS fue implicado en un complot terrorista frustrado contra disidentes iraníes en París. Donde no puede o no quiere actuar directamente, el régimen iraní ha dominado el uso de grupos de terroristas para realizar ataques en su nombre, a menudo por medios no convencionales. A diferencia de los grupos terroristas no estatales como ISIS, Irán prioriza la negación y se esfuerza por ocultar su rol en las actividades terroristas. Pero la evidencia está clara: Irán es el principal estado patrocinador del terrorismo del mundo.

GRUPOS TERRORISTAS CON RESPALDO DE IRÁN

Irán usa su IRGC-QF para promover sus intereses en el extranjero, proporcionar cobertura para las operaciones de inteligencia y crear inestabilidad en Oriente Medio. Irán ha reconocido la participación del IRGC-QF en los conflictos de Irak y Siria, y el IRGC-QF es el principal mecanismo de Irán para cultivar y apoyar a los representantes terroristas. A través del IRGC-QF, Irán apoya a varios grupos terroristas designados por EE. UU. proporcionando fondos, entrenamiento, armas y equipamiento. Entre los grupos que reciben apoyo de Irán están el Hizbulá libanés, Hamás, la yihad islámica palestina (PIJ), *Kata'ib* Hizbulá (KH) en Irak y las brigadas Al-Ashtar (AAB) en Baréin. También se ha documentado que el régimen iraní facilitó los viajes de altos líderes de algunos de estos grupos a Irán, a menudo bajo la apariencia de educación religiosa.

Además de a estos grupos terroristas designados por Estados Unidos, Irán ha proporcionado armas y apoyo a los grupos militantes chiitas de Irak, los hutíes de Yemen y los talibanes de Afganistán, que son responsables de ataques contra tropas aliadas y estadounidenses, gobiernos y fuerzas de seguridad locales, y misiones diplomáticas en estos países. Miles de combatientes extranjeros, principalmente chiitas y afganos, reclutados por Irán luchan actualmente en Siria para apuntalar el brutal régimen de Assad, lo que brinda a la República Islámica una potencial fuerza expedicionaria que podría redistribuir para desestabilizar otras regiones, incluso el sur de Asia.

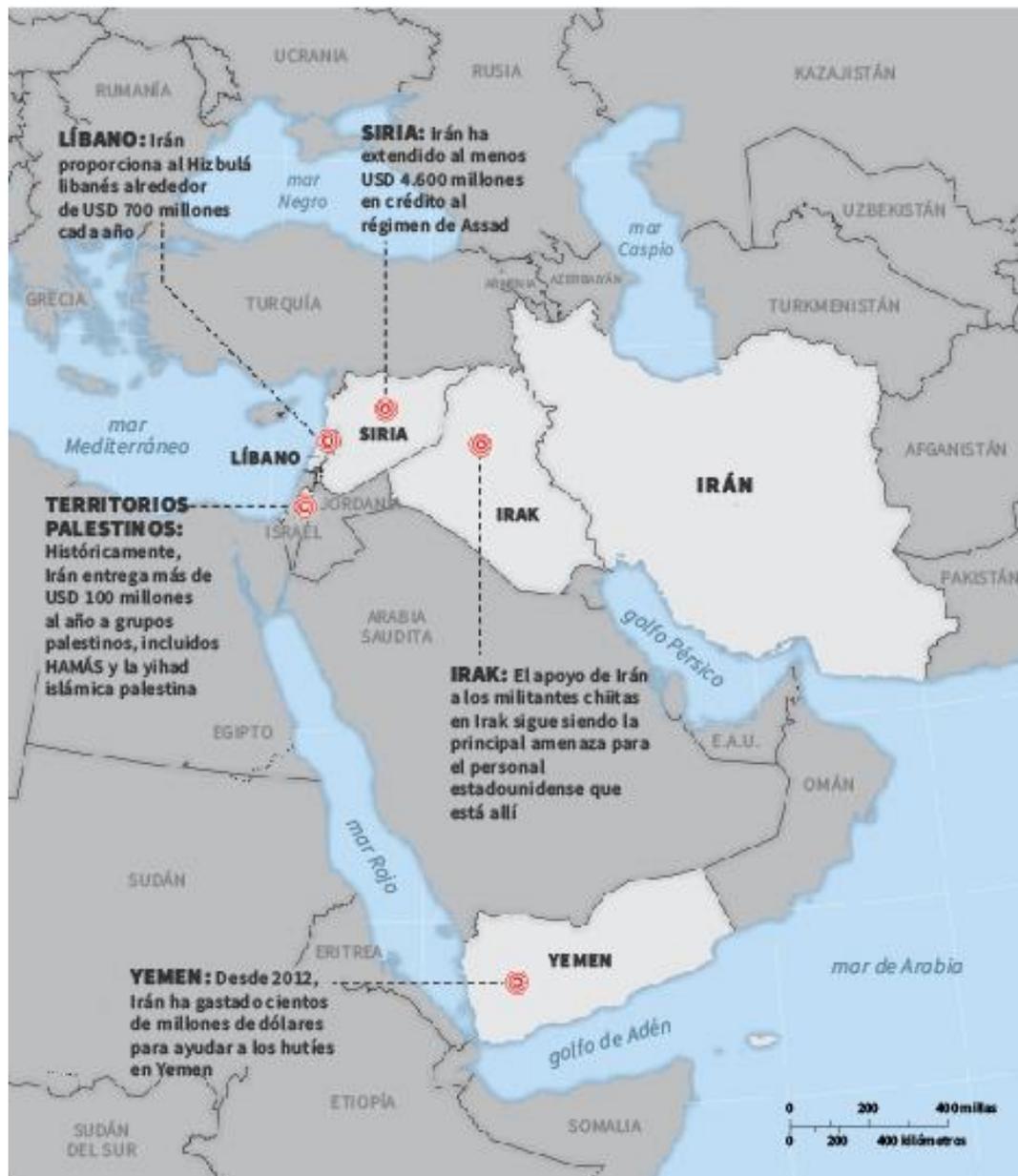
El Hizbulá libanés es el socio terrorista más poderoso de Irán. En los últimos años, ha demostrado su capacidad terrorista y militar de gran alcance. El apoyo financiero anual de Irán al Hizbulá libanés, que asciende a USD 700 millones por año, representa la gran mayoría del presupuesto anual del grupo. Desde su exitoso ataque en Bulgaria en 2012, la conspiración terrorista de Hizbulá ha sido desmantelada en Azerbaiyán, Bolivia, Chipre, Guinea, Kuwait, Nigeria, Panamá, Perú, Tailandia, el Reino Unido y Estados Unidos, entre otros. Solo en los últimos seis años, Hizbulá ha intentado ataques terroristas en cinco de los siete continentes del mundo.



Combatientes libaneses de Hizbulá desfilan durante una ceremonia en el sur del Líbano. FOTO AP

Los avances significativos en las capacidades militares de Hizbulá se deben principalmente a Irán, que apoya el desarrollo de instalaciones de producción de misiles dentro del Líbano, así como sistemas de guía de precisión para la gran reserva de misiles del grupo. Estos son desarrollos peligrosos que aumentan la probabilidad de conflicto entre Hizbulá e Israel y continúan socavando las perspectivas de paz en la región. Desde el final del conflicto de 2006 entre Israel e Hizbulá, Irán ha proporcionado a Hizbulá miles de cohetes de precisión, misiles y armas pequeñas. Hizbulá cuenta ahora con más de 100.000 cohetes o misiles en su arsenal. El mundo ya está presenciando las consecuencias de que Irán proporcione a sus representantes capacidades letales de misiles balísticos. Los militantes hutíes de Yemen han lanzado numerosos misiles balísticos contra Arabia Saudita, incluidos dos dirigidos a Riad en mayo de 2018.

Irán también proporciona hasta USD 100 millones anuales en apoyo combinado a grupos terroristas palestinos, incluidos Hamás, PIJ y el Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comando General. Estos grupos terroristas han sido los organizadores de una serie de ataques mortales originados en Gaza, Cisjordania, Siria y el Líbano, incluidos ataques contra civiles israelíes, fuerzas de seguridad egipcias en la península del Sinaí y ciudadanos estadounidenses.



Desde 2012, Irán ha gastado más de **USD 16.000 millones** en apoyo del régimen de Assad y sus otros socios y representantes en Siria, Irak y Yemen.

El apoyo de Irán a los representantes terroristas palestinos promueve sus propios intereses estratégicos y amenaza a nuestro aliado Israel, pero tiene un alto costo para la seguridad y el bienestar económico del pueblo palestino.’



Mientras el régimen da prioridad a la financiación de los grupos terroristas palestinos, no cumple con su obligación autoproclamada de apoyar directamente al pueblo palestino. En cuanto a sus contribuciones al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas (OOPS), en los últimos diez años, Irán ha proporcionado solo USD 20.000 a la

organización. Esto palidece en comparación con los casi USD 3.000 millones proporcionados a la OOPS por EE. UU. durante este período, así como los casi USD 2.000 millones proporcionados por la UE y los más de USD 600 millones proporcionados por Arabia Saudita.

Además de su apoyo a representantes y grupos terroristas en el extranjero, Irán también alberga a terroristas dentro de sus propias fronteras, lo que facilita sus actividades. Irán continúa permitiendo que agentes de Al Qaeda (AQ) residan en Irán, donde han podido mover dinero y combatientes al sur de Asia y Siria. En 2016, el Departamento del Tesoro de EE. UU. identificó y sancionó a tres agentes principales de AQ que residían en Irán. Según el Departamento del Tesoro, Irán a sabiendas permitió que estos miembros de AQ, incluidos varios de los secuestradores del 11 de septiembre, transitaran su territorio de camino a Afganistán para recibir entrenamiento y planificación operativa. Ya que los miembros de AQ han sido expulsados de otras áreas, todas las indicaciones sugieren que continúan encontrando refugio en Irán. Un informe de agosto de 2018 publicado por un grupo de expertos de las Naciones Unidas determinó que “los dirigentes de Al-Qaida en la República Islámica del Irán se han vuelto más prominentes”. El informe de la ONU determinó que esta creciente prominencia en Irán está permitiendo que los líderes de AQ sigan proyectando influencia.

TÁCTICAS NO CONVENCIONALES

Mientras la República Islámica prosigue sus guerras en Oriente Medio, con frecuencia recurre a tácticas no convencionales para sostener y ayudar a sus representantes. Esto incluye la coacción de combatientes extranjeros, el uso de niños soldados en las hostilidades y el mal uso de las aerolíneas civiles y comerciales para facilitar la maliciosa actividad militar.

El CGRI recluta combatientes extranjeros para aumentar su influencia en el exterior. El CGRI creó la división Fatemiyoun de chiitas afganos y la brigada Zainabiyoun de chiitas pakistaníes para luchar en los conflictos regionales, especialmente en Siria. El Centro de combate contra el terrorismo de la Academia de West Point informa que el tamaño de la división Fatemiyoun es de entre 10.000 y 12.000 soldados, mientras que un oficial Fatemiyoun en Irán declaró en enero de 2018 que habían muerto más de 2.000 milicianos en Siria. Un informe de la Fundación para la Defensa de la Democracia señaló que también se habían desplegado algunos Fatemiyoun afganos en Yemen para luchar junto a los hutíes. La organización de vigilancia de derechos humanos *Human Rights Watch* documentó y condenó la práctica

del CGRI de reclutar niños soldados para el Fatemiyoun, descubriendo evidencia de que refugiados afganos de tan solo 14 años murieron en combate en Siria bajo esta división. Tras una completa evaluación de las actividades iraníes, en 2018, el Departamento de Estado de EE. UU. incluyó a Irán bajo la Ley de Prevención de Niños Soldados por primera vez.

Múltiples organizaciones continúan documentando la táctica del CGRI de obligar a los refugiados afganos a actuar como combatientes extranjeros. La organización *Human Rights Watch* entrevistó a más de dos docenas de *fatemiyoun*, informando que “algunos dijeron que ellos o sus familiares habían sido obligados a luchar en Siria y que luego habían huido y habían llegado a Grecia, o habían sido deportados a Afganistán por negarse. Un joven de 17 años dijo que se había visto obligado a luchar sin tener la oportunidad de negarse. Otros dijeron que se habían ofrecido como voluntarios para luchar en Siria en las milicias organizadas por Irán, ya fuera por convicción religiosa o para regularizar su estatus de residencia en Irán”. Una entrevista del *New York Times* con Fatemiyoun destacó que los afganos se usaban con frecuencia como la “primera oleada” de combatientes, lo que daba lugar a mayores índices de bajas entre sus brigadas, y que el CGRI enviaba al Fatemiyoun “para combatir las batallas más difíciles”. Si bien se sabe menos sobre la brigada pakistani de Zainabiyoun, la Fundación Jamestown informa que el grupo también es financiado y reclutado por el CGRI. El Consejo del Atlántico observó que las primeras víctimas reportadas de Zainabiyoun se sufrieron mientras estaban integradas en grupos de milicias chiitas iraquíes, lo que indica que el CGRI probablemente utilizó inicialmente a los combatientes pakistaníes en Irak antes de transferir esas fuerzas a Siria.

El gobierno iraní también exporta su comportamiento destructivo aprovechando el alcance global de la aviación civil y comercial. Mahan Air, Caspian Air, Meraj Air y Pouya Air han estado todas implicadas en el apoyo al CGRI y IRGC-QF, así como a grupos de representantes que esas entidades apoyan. El uso notorio de Mahan Air para apoyar a representantes iraníes amenaza la estabilidad regional y la integridad de la aviación libre y abierta, razón por la cual la entidad ha sido sancionada por el gobierno de EE. UU. desde 2011.



FOTO AP

Mahan Air ha estado implicada en el transporte de agentes del IRGC-QF, armas, equipos y fondos para apoyar las campañas del régimen en el extranjero. Traslada al personal del IRGC-QF y representantes a la primera línea de los conflictos, incluso en Siria, donde participan en entrenamiento militar y combate. La aerolínea también ha proporcionado transporte privado a altos oficiales del IRGC-QF, como el comandante de la fuerza Qods, Qasem Soleimani, lo que les permite evitar las restricciones de viaje impuestas por la ONU, así como la seguridad normal y los procedimientos de manifiesto que son normas internacionales de seguridad de la aviación.

COMLOTS DE TERRORISTAS, ASESINATOS Y ATAQUES APOYADOS POR IRÁN EN TODO EL MUNDO

Oriente Medio está más afectado por la destrucción causada por el apoyo estatal de Irán al terrorismo, pero el terrorismo iraní es un problema global. Desde que el régimen iraní llegó al poder en 1979, Irán ha llevado a cabo conspiraciones terroristas, asesinatos y atentados en más de 20 países en todo el mundo, principalmente a través del IRGC-QF y el MOIS, pero también a través del Hizbulá libanés.

Las actividades de Irán están aumentando. Después de una breve pausa en la década de 1990 y principios de la década de 2000, Irán ha incrementado su participación activa en conspiraciones y ataques terroristas en todo el mundo, con numerosas operaciones terroristas descubiertas o desmanteladas en Europa, América del Norte y del Sur, África y Asia desde 2009. El ritmo de estas actividades indica que Irán sigue comprometido con el uso del terrorismo para lograr sus objetivos y confía en su capacidad para operar en cualquier parte del mundo.



EUROPA

2018 - Bélgica, Francia, Alemania:

Las autoridades de Bélgica, Francia y Alemania arrestaron a varios agentes iraníes, incluido un funcionario del gobierno iraní, en un complot para colocar una bomba para perturbar un mitin político en París, Francia.

2016-2018 - Alemania:

Las autoridades alemanas registraron las casas y oficinas de 10 presuntos agentes del IRGC-QF a principios de 2018. En 2016, las autoridades alemanas condenaron a un agente de IRGC-QF por espionar al ex jefe de un grupo alemán-israelí y personas cercanas a él.

2013 - Bosnia y Herzegovina:

Se descubrió que dos diplomáticos iraníes eran oficiales de inteligencia iraníes y fueron expulsados por espionaje y conexiones con el terrorismo.

2012 - Turquía:

Cuatro agentes del IRGC-QF entraron en Turquía para atacar objetivos israelíes; el ataque fue interrumpido por las autoridades turcas.

Julio 2012 – Sofía (Bulgaria):

Un agente del IRGC-QF fue arrestado por las autoridades búlgaras por vigilar una sinagoga.

17 de septiembre de 1992 - Berlín (Alemania):

El Hizbulá libanés, con el apoyo logístico de Irán, asesinó a cuatro disidentes kurdos iraníes en un ataque con armas pequeñas en un café. Cuatro agentes fueron juzgados y condenados en 1997.

6 de agosto de 1991 - Suresnes (Francia):

Agentes iraníes asesinaron al ex primer ministro iraní, Shahpour Bakhtiar, quien dirigía un movimiento contra el régimen iraní. Un agente fue condenado, pero dos huyeron.

13 de julio de 1989 - Viena (Austria):

Agentes iraníes que usaban cobertura diplomática asesinaron al jefe de un grupo disidente kurdo iraní y a otras dos personas.

De diciembre de 1985 a septiembre de 1986 - París (Francia):

El Hizbulá libanés bombardeó una serie de blancos fáciles. Irán proporcionó apoyo logístico, y el ataque resultó en 12 muertos y al menos 200 heridos.

14 al 30 de junio de 1985 - Atenas (Grecia):

El Hizbulá libanés, con apoyo logístico de Irán, secuestró el vuelo 847 de la TWA y asesinó a un buzo de la Fuerza Naval de Estados Unidos.

ÁFRICA

Noviembre de 2016 - Kenia:

Dos agentes iraníes y su conductor keniano, un empleado local de la embajada, fueron arrestados y acusados de recopilar información en relación con un acto terrorista tras vigilar la embajada israelí.

20 de febrero de 2013 - Nigeria:

Tres agentes iraníes fueron arrestados por planear ataques contra sitios y organizaciones turísticas de Estados Unidos e israelíes. Un líder de una célula terrorista recibió entrenamiento con armas en Irán.

Junio de 2012 - Nairobi (Kenia):

Dos agentes del IRGC-QF fueron arrestados por planear ataques con bombas contra intereses occidentales. Las autoridades descubrieron 33 libras de materiales explosivos.

Octubre de 2010 - Nigeria:

Las autoridades nigerianas incautaron un envío iraní de cohetes, lanzacohetes, granadas y municiones destinadas a rebeldes en Gambia y Senegal.

AMÉRICA DEL NORTE

20 de agosto de 2018 - Estados Unidos:

Dos agentes iraníes fueron acusados de realizar una vigilancia encubierta de instalaciones israelíes y judías en Estados Unidos, y de recopilar información de identificación sobre ciudadanos estadounidenses y nacionales estadounidenses que eran miembros de un grupo de la oposición iraní.

29 de septiembre de 2011 - Washington, D.C., Estados Unidos:

El IRGC-QF apoyó un plan para bombardear un restaurante para asesinar al embajador de Arabia Saudita en Estados Unidos.

Septiembre de 2009 - Glendora, CA, Estados Unidos:

Un agente iraní contrató a un asesino a sueldo para asesinar a un iraní-estadounidense oponente del régimen y personalidad de radio.

22 de julio de 1980 - Bethesda, MD, Estados Unidos:

Un agente iraní asesinó a un ex diplomático iraní en el exilio, Ali Akbar Tabatabai, crítico vocal del entonces líder supremo iraní, el ayatolá Ruhollah Jomeini.

AMÉRICA DEL SUR

8 de enero de 2015 - Montevideo (Uruguay):

Un alto diplomático iraní fue expulsado por planear un ataque cerca de la embajada de Israel.

18 de julio de 1994 - Buenos Aires (Argentina):

El Hizbulá libanés detonó un artefacto explosivo improvisado en un vehículo (VBIED) fuera de la Asociación Mutual Israelita Argentina. Irán proporcionó apoyo logístico, y el atentado resultó en 95 muertos y 200 heridos.

17 de marzo de 1992 - Buenos Aires (Argentina):

El Hizbulá libanés detonó un VBIED fuera de la embajada israelí. Irán proporcionó apoyo logístico. El ataque mató a 29 personas e hirió a 252.

ASIA

Febrero de 2016 - Manila (Filipinas):

Las autoridades filipinas frustraron un complot iraní para secuestrar un avión civil saudí.

13 de abril de 2013 - Katmandú (Nepal):

Un iraní que viajaba con un pasaporte israelí falso fue arrestado por vigilar la embajada de Israel.

14 de febrero de 2012 - Bangkok (Tailandia):

Tres agentes del IRGC-QF planearon ataques contra diplomáticos israelíes en Tailandia pero los agentes fueron arrestados después de detonar los explosivos accidentalmente. Un agente y otras cinco personas resultaron heridos.

13 de febrero de 2012 - Nueva Delhi (India):

El IRGC-QF ordenó un atentado con bomba contra diplomáticos israelíes que dejó heridos a un israelí y tres ciudadanos indios.

16 de mayo de 2011 - Karachi (Pakistán):

Agentes iraníes asesinaron al diplomático saudí Hassan al-Qahtani.



CAPÍTULO DOS

PROGRAMA DE MISILES DE IRÁN

Irán lanza un misil
balístico Emad de
superficie a superficie
de largo alcance.

“El ritmo de lanzamiento de misiles de Irán no disminuyó después del día en que se implementó el PAIC en enero de 2016, e Irán continúa dando prioridad al desarrollo de su arsenal de misiles. Irán ha realizado múltiples lanzamientos de misiles balísticos desde entonces”.

REPRESENTANTE ESPECIAL PARA IRÁN BRIAN H. HOOK, SEPTIEMBRE DE 2018

INTRODUCCIÓN

El desarrollo y la proliferación de misiles balísticos de Irán representa una amenaza crítica para la seguridad regional y sigue siendo un desafío importante para los esfuerzos mundiales de no proliferación. Las actividades de proliferación de Irán han sido una preocupación para el Consejo de Seguridad de la ONU durante más de una década. La resolución 1929 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (RCSNU) adoptada en 2010, impuso fuertes limitaciones al programa de misiles balísticos de Irán. La resolución prohibía a Irán emprender cualquier actividad relacionada con misiles balísticos que tuvieran la capacidad de portar armas nucleares, reconociendo que tales misiles serían probablemente el método preferido de Irán para lanzar una ojiva en el futuro.

El Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), que se completó en 2015 para restringir el programa nuclear de Irán, no incluyó ninguna limitación significativa al programa de misiles balísticos del régimen. Peor aún, a medida que se implementaba el PAIC, el fuerte lenguaje de la RCSNU 1929 que limitaba aspectos del programa de misiles balísticos de Irán se vio debilitado. El hecho de que el PAIC no abordara la proliferación de misiles balísticos de Irán sigue siendo uno de sus defectos permanentes. Con un régimen de no proliferación más débil para restringir su actividad, Irán ha continuado desafiando el escrutinio internacional mientras avanza con su programa de misiles balísticos, realiza pruebas, asimismo continúa su investigación y desarrollo y proporciona capacidades de misiles a sus representantes en la región.

PROLIFERACIÓN DE MISILES

Irán cuenta con la mayor fuerza de misiles balísticos en Oriente Medio, con más de 10 sistemas de misiles balísticos en su inventario o en desarrollo, y una reserva de cientos de misiles que amenazan a sus vecinos de la región. Irán continúa desarrollando una gama de sistemas de corto y mediano alcance de propulsores sólidos y líquidos, y está explorando múltiples vías para ampliar sus capacidades de misiles de mayor alcance. El ritmo de lanzamientos y pruebas de misiles de Irán no ha disminuido tras la implementación del PAIC e Irán continúa dando prioridad al desarrollo de su fuerza de misiles. Irán ha realizado numerosos lanzamientos de misiles balísticos desde la entrada en vigor del PAIC.

El régimen iraní no ha cumplido durante años las restricciones impuestas por la comunidad internacional a su programa de misiles. Irán ha realizado numerosos lanzamientos de misiles desde 2010 en contravención de la RCSNU 1929 y continúa realizando lanzamientos que desafían el lenguaje de la RCSNU 2231, que fue adoptada como parte del PAIC. El Consejo de Seguridad ha catalogado las violaciones iraníes de la RCSNU 2231 en sus informes bianuales desde 2016. Antes de la adopción de la RCSNU 2231, las violaciones iraníes de las RCSNU anteriores relacionadas con la proliferación de misiles, nuclear y convencional estuvieron bien documentadas por varios paneles de expertos de la ONU.

Las pruebas de misiles en curso de Irán demuestran su deseo de aumentar la precisión y la eficacia de sus capacidades. Las continuas inversiones en su programa de vehículos de lanzamiento espacial también han sido notables. En una carta de agosto de 2017 al Secretario General de la ONU, Francia, Alemania, el Reino Unido y Estados Unidos condenaron el lanzamiento en Irán de un vehículo de lanzamiento espacial Simorgh en julio de 2017 por ser incompatible con la RCSNU 2231. Los vehículos de lanzamiento espacial utilizan tecnologías que son prácticamente idénticas e intercambiables con las usadas en misiles balísticos, en particular misiles balísticos intercontinentales. Separadamente, Estados Unidos ha evaluado que en enero de 2017 Irán realizó un lanzamiento de un misil de mediano alcance que se cree que es el *Khorramshahr*. El *Khorramshahr* está diseñado para transportar una carga útil de al menos 1.500 kilogramos y podría usarse para transportar ojivas nucleares. Se sospecha que su alcance es de al menos 2.000 kilómetros, que es lo suficientemente lejos como para llegar a algunos países europeos.

Irán está suministrando cada vez más tecnología de misiles a sus representantes regionales. Reciente información de los medios de comunicación sugiere que Irán está transfiriendo misiles balísticos a las milicias chiitas en Irak, las cuales atacaron las instalaciones diplomáticas de Estados Unidos en Bagdad y Basora en septiembre de 2018. En el Líbano, Irán apoya el desarrollo de las instalaciones de producción de misiles de Hizbulá, así como los sistemas avanzados de guía de precisión para el gran arsenal de misiles del grupo.

También hay una creciente evidencia de la provisión por parte de Irán de tecnología de misiles balísticos a los hutíes en Yemen. Los restos recuperados de los recientes ataques desde Yemen a Arabia Saudita indican que Irán está brindando apoyo con misiles a los hutíes, lo cual solo puede intensificar aún más el conflicto. También representa una amenaza incluso mayor para la seguridad regional. Por una parte, las evaluaciones indican que un misil lanzado en julio de 2018 desde Yemen a Yanbu (Arabia Saudita), era un misil balístico de corto alcance *Qiam* iraní según características únicas identificadas en los restos. El análisis de los restos, por ejemplo, reveló tres válvulas ubicadas en el tanque de combustible, que es una característica que solo se observa en el *Qiam*. Investigaciones adicionales también han indicado que un misil lanzado en noviembre de 2017 también era un *Qiam* iraní. Los restos recuperados contenían el logotipo de una compañía con las letras SBI, que utiliza la compañía iraní Shahid Bagheri Industries. Un panel de expertos de las Naciones Unidas afirmó en enero de 2018 que los misiles y otros equipos militares utilizados por los hutíes contra Arabia Saudita eran de hecho de origen iraní.



La Embajadora de EE. UU. ante la ONU, Nikki Haley, informa a la prensa frente a los segmentos recuperados de un misil iraní.

FOTO AP

contrarrestar un mayor desarrollo y proliferación del programa de misiles de Irán. EE. UU. emplea una amplia gama de herramientas para abordar este problema. En el frente multilateral, Estados Unidos trabaja con sus socios para interceptar las transferencias relacionadas con misiles a Irán y para perseguir las actividades de proliferación de misiles iraníes en terceros países. EE. UU. y muchos de sus socios más cercanos también participan en el Régimen de Control de la Tecnología de Misiles y el Código de Conducta de La Haya contra la Proliferación de Misiles Balísticos, dos órganos multilaterales para ayudar a crear conciencia sobre el programa de desarrollo de misiles de Irán, las tecnologías utilizadas en puntos de estrangulamiento y las estrategias de adquisición, así como para presionar a los países a que tomen medidas para impedir que Irán adquiera tecnología de misiles. EE. UU. también revisa miles de visados anualmente para garantizar que los estudiantes, investigadores y otros visitantes extranjeros no evadan los controles de exportación y adquieran conocimientos tecnológicos que pudieran beneficiar a los programas de misiles de Irán.

EE. UU. y sus socios también utilizan autoridades sancionadoras para penalizar a las entidades involucradas en el programa de misiles de Irán o que le suministren tecnología. En marzo de 2017 y abril de 2018, Estados Unidos impuso sanciones a un total de 19 entidades extranjeras por transferir equipos al programa de misiles de Irán bajo las autoridades estipuladas por la Ley de no proliferación de Irán, Corea del Norte y Siria. En julio de 2017, Estados Unidos designó a 18 entidades e individuos bajo la orden ejecutiva (E.O.) 13382 por apoyar el programa de misiles balísticos de Irán o por facilitar la adquisición militar del régimen. La orden ejecutiva 13382 estipula autoridades para perseguir a los proliferadores de armas de destrucción masiva. En enero de 2018, Estados Unidos designó a cuatro entidades adicionales en relación con el programa de misiles balísticos de Irán en el marco de la orden ejecutiva 13382. En mayo de 2018, el Departamento del Tesoro de EE. UU. designó a cinco individuos iraníes por haber proporcionado a los hutíes experiencia técnica relacionada con los misiles balísticos. Los individuos también fueron responsables de transferir armas a Yemen en nombre de la fuerza Qods del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC-QF).

EE. UU. continuará empleando enérgicamente las sanciones contra el programa de misiles de Irán a medida que implementamos la nueva estrategia del Presidente.

En respuesta a este ataque, la Embajadora de EE. UU. ante la ONU, Nikki Haley, comentó: “Imaginen si este misil se hubiera lanzado contra el aeropuerto de Dulles o JFK, o los aeropuertos de París, Londres o Berlín. De eso estamos hablando aquí. Eso es lo que Irán está apoyando activamente”.

ABORDAR LA AMENAZA

La comunidad internacional reconoce cada vez más que debemos tomar medidas para

CAPÍTULO TRES

ACTIVIDADES FINANCIERAS ILÍCITAS EN IRÁN



“Estados Unidos cortará el acceso del CGRI al capital para financiar la actividad maliciosa iraní, incluido su estatus como el mayor estado patrocinador de terrorismo del mundo, el uso de misiles balísticos contra nuestros aliados, su apoyo al brutal régimen de Assad en Siria, sus violaciones de los derechos humanos contra su propio pueblo y sus abusos del sistema financiero internacional.”

SECRETARIO DEL TESORO DE ESTADOS UNIDOS STEVEN T. MNUCHIN, MAYO DE 2018

INTRODUCCIÓN

La República Islámica trata regularmente de utilizar el engaño y el subterfugio para financiar sus actividades ilícitas, amenazando la integridad y la seguridad del sistema financiero internacional. El régimen utiliza principalmente compañías fantasmas y otros tipos de entidades aparentemente legítimas para explotar vulnerabilidades que le permitan acceder al financiamiento. Aunque la comunidad internacional ha solicitado al régimen iraní durante años que adopte un marco regulatorio más estricto, este no ha implementado las reformas necesarias para el cumplimiento con normas contra el lavado de dinero y para luchar contra la financiación del terrorismo.

MOVIMIENTO DE DINERO PARA LA FUERZA QODS

La fuerza Qods del CGRI (IRGC-QF), la rama extraterritorial del CGRI responsable de apoyar a los representantes en la región, continúa participando en planes de financiamiento ilícito a gran escala para financiar sus actividades maliciosas. Esto incluye su apoyo a grupos terroristas designados por Estados Unidos como Hizbulá y Hamás. En un caso, IRGC-QF estableció una red de compañías de fachada para explotar el mercado cambiario en los Emiratos Árabes Unidos (EAU) para adquirir y transferir cientos de millones de dólares en efectivo en grandes cantidades. La red falsificó documentos y escondió su conducta detrás de negocios legítimos. Al menos una compañía fachada iraní, Rashed Exchange, anunciaba sus servicios en línea y parecía ser un agente legítimo. En mayo de 2018, EE. UU. designó nueve objetivos para deshacer esta actividad.

Los planes de financiamiento ilícito del IRGC-QF se facilitan en los niveles más altos del gobierno de Irán, incluso a través del Banco Central de Irán (BCI). En mayo de 2018, el Departamento del Tesoro de EE. UU. reveló que el entonces gobernador del BCI de la República Islámica, Valiollah Seif, y el director adjunto del departamento internacional del BCI, conspiraron con el IRGC-QF para ocultar el movimiento de fondos ilícitos hacia su representante terrorista, Hizbulá. El plan también involucró la incorporación del presidente y director ejecutivo del Banco Islámico Al-Bilad en Irak para actuar como intermediario, lo que permitió la transferencia de fondos a Hizbulá. Esta estrategia del CGRI no solo alimentó el terrorismo, sino que también socavó la integridad del sistema financiero de Irak y, por lo tanto, su capacidad para financiar el crecimiento económico y el desarrollo. En mayo de 2018, EE. UU. designó a cuatro individuos y una entidad por esta actividad.

Rastreo del dinero desde la Fuerza Quds (IRGC-QF) del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica a Jezbolá



El entonces gobernador del Banco Central de Irán, Valiollah Seif, y el director adjunto de su división internacional, Ali Tarzali, conspiraron con IRGC-QF para traspasar dinero al banco Al-Bilad Islamic Bank, donde Aras Habib, presidente y director ejecutivo de ese banco, facilitó la transferencia del dinero al representante de Jezbolá Muhammad Qasir.



Fuente: Departamento del Tesoro de Estados Unidos

Los esfuerzos del IRGC-QF para explotar el sistema financiero internacional no se limitan a la documentación fraudulenta ni a las compañías fachada. En 2017, el IRGC-QF diseñó un plan para producir moneda falsa e incumplir las leyes de nuestros aliados en Europa. Engañó a los proveedores europeos utilizando una serie de compañías en Alemania para ocultar su identidad y los datos del usuario final para adquirir maquinaria de impresión avanzada y otros materiales necesarios. Después imprimió billetes de banco yemeníes falsificados, que fueron utilizados para apoyar sus actividades desestabilizadoras en Yemen. En noviembre de 2017, el Departamento del Tesoro de EE. UU. designó seis objetivos relacionados con esta operación.

El IRGC-QF también es responsable de organizar un extenso complot para eludir las sanciones de EE. UU. y los controles de exportación para adquirir ilícitamente partes de aviones. La estratagema involucró a una serie de compañías que ayudaron a Mahan Air a adquirir bienes de origen estadounidense controlados por exportaciones. Tras una investigación sobre esta actividad, el Departamento del Tesoro de EE. UU. designó a nueve personas y entidades. Las aerolíneas comerciales iraníes, particularmente Mahan Air, desempeñan un papel clave en el transporte de agentes, armas, equipos y fondos del IRGC-QF que alimentan los conflictos regionales. El actual presidente y director ejecutivo de Mahan Air, Hamid Arabnejad Khanooki, está estrechamente asociado con el CGRI. Estados Unidos sancionó a Arabnejad en 2013 por facilitar un envío de carga ilícita a Siria en aviones de Mahan Air.

GAFI Y LA REPÚBLICA ISLÁMICA

De manera continuada, la República Islámica no ha implementado los estándares internacionales para combatir el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo establecidos por el Grupo de Acción Financiera (GAFI). Por lo tanto, durante la última década, el GAFI ha designado a Irán como una jurisdicción de alto riesgo y no cooperativa. En 2016, el GAFI suspendió sus contramedidas contra Irán en respuesta a un compromiso político de alto nivel del país para implementar ciertas reformas.

A pesar de las oportunidades ofrecidas a la República Islámica, el régimen iraní no ha cumplido con sus compromisos. El GAFI documentó específicamente las deficiencias fundamentales de Irán, incluida su falta de tipificación adecuada como delito de la financiación del terrorismo. El fracaso del régimen iraní en completar nueve de sus diez elementos de acción resultó en una expresión específica de decepción del GAFI en junio de 2018. El GAFI decidirá sobre la acción apropiada en octubre de 2018, si Irán no logra avanzar en el cumplimiento de sus obligaciones. El propio líder supremo de Irán, Ali Khamenei, cuestionó que Irán se uniera a las convenciones internacionales requeridas sobre financiamiento del terrorismo y lavado de dinero, que muchos de línea dura argumentaron que podrían limitar la capacidad de Irán para financiar a Hamás e Hizbulá.

CAPÍTULO CUATRO

LA AMENAZA DE IRÁN A LA SEGURIDAD MARÍTIMA



“La República Islámica de Irán no controla el estrecho de Ormuz. El estrecho es un paso marítimo internacional. Estados Unidos continuará trabajando con nuestros socios para garantizar la libertad de navegación y la libre circulación de comercio en las vías marítimas internacionales”.

SECRETARIO DE ESTADO MICHAEL R. POMPEO, AGOSTO DE 2018

INTRODUCCIÓN

La República Islámica representa una gran amenaza para la libertad de navegación y seguridad marítima desde el golfo Pérsico hasta el mar Rojo. La Armada de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán (IRGCN) desafía directamente la estabilidad económica global y la arquitectura de seguridad regional más amplia. Los funcionarios de la República Islámica, incluidos los comandantes de alto nivel del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI), han amenazado con cerrar el estrecho de Ormuz, la estrecha vía del golfo Pérsico a través de la cual pasa el 20 por ciento del petróleo mundial. Irán también ha llevado sus guerras por medio de representantes al mar. El régimen proporciona armas y asesores a los militantes hutíes en Yemen, quienes a su vez han atacado buques de guerra y embarcaciones comerciales en el mar Rojo.

“INSEGURO Y NO PROFESIONAL”

La República Islámica ha utilizado el mar para enfrentarse a sus vecinos del Golfo, así como a los intereses de EE. UU., y tiene un objetivo claro de expandir su poder en el golfo Pérsico y más allá. Las pequeñas embarcaciones de ataque rápido de la IRGCN han participado en el hostigamiento “inseguro y poco profesional” de embarcaciones navales estadounidenses en aguas internacionales en numerosas ocasiones, según el comandante del Comando Central de Estados Unidos, el general Joseph Votel. En 2017, la Fuerza Naval de EE. UU. registró 14 casos de este tipo, mientras que en 2016 y 2015 registró 36 y 22, respectivamente. Estos incidentes presentaron un alto riesgo de colisión entre las embarcaciones navales de la IRGCN y de EE. UU. En julio de 2017, una embarcación de la IRGCN llegó a 137 metros del *USS Thunderbolt* en el golfo Pérsico, lo que obligó a lanzar disparos de advertencia. En otro incidente en marzo de 2017, el *USNS Invincible* se vio obligado a cambiar de rumbo para evitar la colisión con varias embarcaciones pequeñas de ataque rápido de la IRGCN que se aproximaban. La amenaza de la IRGCN a la Armada de Estados Unidos se extiende más allá de sus pequeñas embarcaciones de ataque rápido. La IRGCN ha utilizado drones para acercarse a los recursos navales de Estados Unidos. En agosto de 2017, un dron iraní desarmado voló cerca del *USS Nimitz* cuando los aviones de combate aterrizaban de noche, amenazando la seguridad de los pilotos y la tripulación estadounidenses.

El comportamiento marítimo malicioso del régimen se extiende más allá del golfo Pérsico hasta el mar Rojo. Su apoyo de los militantes hutíes en Yemen representa una amenaza creciente para intereses militares y comerciales. En enero de 2017, una embarcación marina detonada a distancia atacó a la fragata de la Marina Real Saudita, *Al Madinah*. La armada de Estados Unidos determinó que la nave probablemente había sido proporcionada por el CGRI. Desde entonces, los hutíes han amenazado y llevado a cabo ataques contra embarcaciones comerciales saudíes, incluido un ataque en julio de 2018 contra un petrolero saudí en el mar Rojo. En octubre de 2016, los militantes hutíes apoyados por los iraníes lanzaron misiles crucero antibuque a los barcos de guerra de Estados Unidos en aguas internacionales al norte del Bab-al-Mandeb. Los ataques se produjeron apenas una semana después de que los militantes atacaran al buque emiratí *Swift*, incapacitando al barco carguero militar. Los hutíes también han colocado minas navales de crudo cerca de las rutas de navegación comercial en el mar Rojo, amenazando la libertad de navegación y la libre circulación de comercio en la región.

La expansión de las capacidades ofensivas marítimas hutíes refleja la persistente influencia maliciosa y desestabilizadora del CGRI en la región. En 2016, el secretario general de la ONU expresó preocupación por los envíos de armas ilícitas de Irán tras la incautación de un envío de armas por parte de la Armada de Estados Unidos en el golfo de Omán. Estados Unidos concluyó que el envío se originó en Irán y estaba destinado a Yemen, en clara violación de un embargo de armas del Consejo de Seguridad de la ONU a los militantes hutíes. Irán también ha participado en el envío ilícito de armas en otras regiones. En 2010, funcionarios nigerianos descubrieron un depósito de armas a bordo de un barco comercial en Lagos, lo que demuestra los riesgos planteados por la República Islámica que explota los envíos comerciales para actividades maliciosas más allá del golfo Pérsico y el mar Rojo.



La Armada de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán incautó el barco de carga Maersk Tigris y lo retuvo durante una semana.

La República Islámica también ha participado en incautaciones de embarcaciones comerciales por motivos políticos con la intención de proyectar influencia en el país y en el extranjero. En abril de 2015, los buques de la IRGCN dispararon sobre la proa del buque de carga *Maersk Tigris* con pabellón de las Islas Marshall cerca del estrecho de Ormuz. La IRGCN obligó al buque a atracar en el puerto iraní de Bandar Abbás. Funcionarios iraníes retuvieron el buque durante una semana por cargos de deuda pendiente. El incidente demostró la falta de respeto del régimen a las normas y leyes internacionales.

DETENCIÓN DE MARINEROS EN EL MAR

La detención ilegal por parte de Irán de marineros occidentales es uno de los actos más provocativos del régimen iraní. Más recientemente, el 12 de enero de 2016, la IRGCN incautó dos barcos ribereños de la Armada de Estados Unidos. Sostuvieron que los barcos se desviaron ilegalmente hacia aguas iraníes tras un fallo del motor y detuvieron a diez marineros de Estados Unidos por un período de 15 horas. Una investigación del Departamento de Defensa sobre el incidente concluyó que Irán violó el derecho internacional al impedir el ejercicio del derecho de paso inocente de los barcos. También determinó que Irán violó la inmunidad soberana de un buque de EE. UU. al abordar, registrar y confiscar los botes, y al tomar fotografías y grabar videos de la tripulación.

En otro incidente altamente provocador, la IRGCN abordó e incautó el HMS Cornwall de la Royal Navy en la desembocadura del canal de Shatt al-Arab en marzo de 2007. El gobierno iraní detuvo durante 15 días a los marineros británicos que patrullaban las vías marítimas. Según un informe sobre el incidente del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de los Comunes del Reino Unido, el régimen iraní sostuvo que los marineros confesaron haber participado en patrullas de las aguas iraníes ilegalmente. El gobierno del Reino Unido refutó definitivamente la afirmación, proporcionando evidencia de que el barco británico estaba a 1,7 millas náuticas dentro de las aguas territoriales iraquíes. El régimen iraní entonces cambió las coordenadas en las que sostenían que habían capturado el barco, y se negó a liberar a los marineros. Los marinos detenidos declararon más tarde que estuvieron con los ojos vendados, en aislamiento y que los amenazaron con hasta siete años de prisión si no confesaban que habían penetrado en las aguas iraníes.

En el transcurso de la dura experiencia de dos semanas, el Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino Unido congeló las relaciones diplomáticas bilaterales con Irán, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitió una declaración de “grave preocupación” por la detención de los marineros, y la Unión Europea pidió la liberación inmediata e incondicional de los detenidos. El entonces presidente Mahmoud Ahmadinejad aceptó liberarlos tras dos semanas de negociaciones, aunque continuó insistiendo en que la tripulación había “invadido” las aguas iraníes. De hecho, Ahmadinejad entregó medallas de honor a los comandantes del CGRI responsables de detener ilegalmente a los marineros e insistió en que Irán tenía todo el derecho de llevar a los marineros a juicio, calificando su liberación de ser un regalo para el pueblo británico. La detención ilegal de marineros en el mar por parte de Irán es congruente con la política más amplia del régimen de detener ilegalmente a ciudadanos extranjeros y de doble nacionalidad por cargos espurios.



El presidente iraní, Mahmoud Ahmadinejad, concede una medalla de honor a un comandante del CGRI, quien se encontraba entre quienes interceptaron a los 15 marinos e infantes de marina del Reino Unido. FOTO AP

CAPÍTULO CINCO

LA AMENAZA DE IRÁN PARA LA CIBERSEGURIDAD

“No toleraremos el robo de propiedad intelectual de EE. UU. ni las intrusiones en nuestras instituciones de investigación y universidades.

Continuaremos usando sistemáticamente nuestras autoridades de sanciones para arrojar luz sobre las prácticas cibernéticas maliciosas del régimen iraní y responsabilizarlo de los ciberataques criminales”.

SUBSECRETARIO DEL TESORO SIGAL MANDELKER, MARZO DE 2018

INTRODUCCIÓN

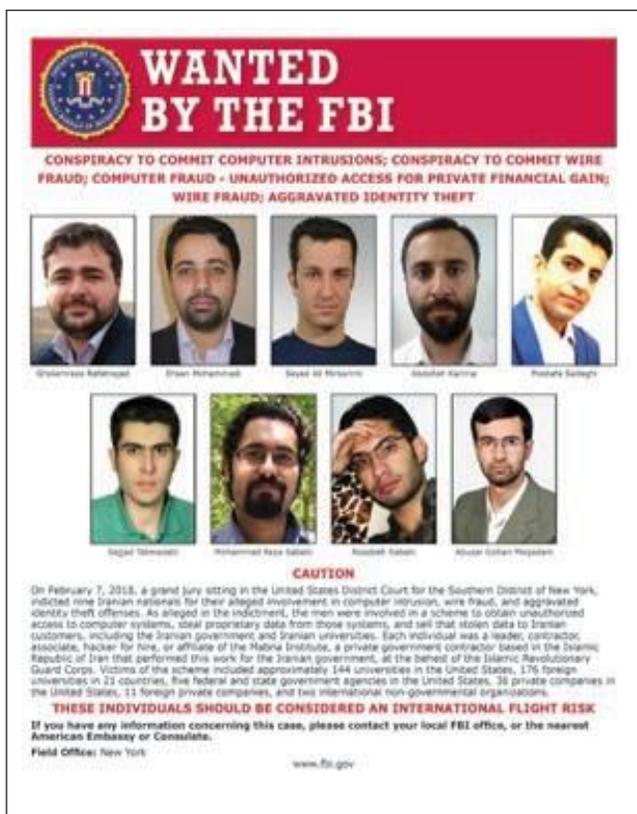
La República Islámica es un actor principal de amenazas en el ciberespacio que utiliza el ciberespionaje, la propaganda y los ataques para influir en eventos, moldear las percepciones extranjeras y contrarrestar las amenazas percibidas. La actividad cibernética iraní socava las normas internacionales y los intereses de seguridad y amenaza con regularidad el acceso a comunicaciones de Internet abiertas, interoperables, confiables y seguras. Similarmente al apoyo del régimen a sus representantes, la República Islámica da prioridad a la negación verosímil de sus actividades cibernéticas maliciosas, lo que dificulta la atribución en muchos casos. Sin embargo, existe una creciente evidencia de que el régimen ha continuado su actividad maliciosa en el espacio cibernético.

OPERACIONES EN EL EXTRANJERO

La República Islámica ha desarrollado sus capacidades cibernéticas con la intención de vigilar y sabotear a sus adversarios, socavando las normas internacionales y amenazando la estabilidad internacional. Durante la última década, los informes públicos indican que el régimen iraní ha realizado operaciones cibernéticas dirigidas contra otros gobiernos, así como contra entidades comerciales y de la sociedad civil en Estados Unidos, Israel, Arabia Saudita y Qatar, entre otros. El Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI) es con frecuencia la fuerza principal detrás de estos ataques, aunque a menudo cuentan con la asistencia de piratas informáticos fuera del gobierno.

El régimen iraní generalmente se enfoca en objetivos “fáciles”, como entidades comerciales vulnerables, infraestructura crítica y organizaciones no gubernamentales. En Oriente Medio, las operaciones cibernéticas iraníes se han centrado principalmente en Arabia Saudita y otros estados del Golfo. En un ataque en 2012 que fue ampliamente atribuido al régimen iraní, decenas de miles de computadoras se vieron afectadas y se consideraron inoperables en Saudi Aramco y RasGas de Qatar, lo que resultó en cientos de millones de dólares en daños. Entre 2016 y 2017 se llevó a cabo nuevamente una versión actualizada de ese ataque, lo que resultó en la destrucción de bases de datos, afectando al gobierno saudí y elementos de su sector privado, incluida la Autoridad General para la Aviación Civil y el Banco Central.

Fuera de Oriente Medio, el régimen iraní ha atacado a Estados Unidos y otros países occidentales a través del ciberespionaje y el sabotaje. Entre fines de 2011 y mediados de 2013, entidades vinculadas al CGRI llevaron a cabo una campaña coordinada de denegación de servicio (DDoS) distribuida contra el sector financiero de EE. UU., amenazando al sistema financiero global internacional. La campaña DDoS deshabilitó los sitios web de los bancos, impidió a los clientes acceder a sus cuentas en línea y conjuntamente les costó a las víctimas decenas de millones de dólares en costos de remediación mientras los bancos trabajaban para neutralizar y mitigar los ataques. En 2013, uno de los piratas informáticos iraníes involucrados en la campaña DDoS también realizó una intrusión en el sistema de control industrial de una represa de Estados Unidos al norte de la ciudad de Nueva York. A pesar de los esfuerzos del régimen iraní por ocultar su rol en estos incidentes, el gobierno de Estados Unidos designó e impuso cargos a varios ciudadanos iraníes por su papel en los ataques, dando mayor transparencia al alcance completo de la actividad cibernética maliciosa de la República Islámica.



Los ciberdelitos maliciosos de la República Islámica no se limitan a entidades comerciales o infraestructura crítica. El Instituto Mabna vinculado al CGRI en Irán realizó intrusiones cibernéticas masivas y coordinadas en sistemas informáticos de aproximadamente 144 universidades con sede en Estados Unidos y al menos 176 universidades ubicadas en otros 21 países, robando más de 31 terabytes de documentos y datos. En marzo de 2018, el gobierno de EE. UU. designó el Instituto Mabna y así mismo designó y acusó penalmente a los individuos iraníes involucrados. El subsecretario para Asuntos de Terrorismo e Inteligencia Financiera del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, Sigal Mandelker, comentó al anunciar las sanciones de Estados Unidos a estas entidades: “Irán participa en una campaña en curso de actividad cibernética maliciosa contra Estados Unidos y nuestros aliados. El CGRI subcontrató intrusiones cibernéticas al Instituto Mabna, una red de piratas informáticos que se infiltró en cientos de universidades para robar datos confidenciales”.

OBJETIVOS INTERNOS

Dentro de sus fronteras, el régimen iraní desarrolla y utiliza las capacidades cibernéticas para silenciar y debilitar a sus críticos, ya sean iraníes, miembros de la sociedad civil o funcionarios gubernamentales electos.



Twitter Safety
@TwitterSafety

Working with our industry peers today, we have suspended 284 accounts from Twitter for engaging in coordinated manipulation. Based on our existing analysis, it appears many of these accounts **originated from Iran.**

8:01 PM - 21 Aug 2018



We've removed 652 Pages, groups and accounts for coordinated inauthentic behavior that **originated in Iran** and targeted people across multiple internet services in the Middle East, Latin America, UK and US. FireEye, a cybersecurity firm, gave us a tip in July about "Liberty Front Press," a network of Facebook Pages as well as accounts on other online services. They've published an initial analysis and will release a full report of their findings soon. We wanted to take this opportunity to thank them for their work.

Based on FireEye's tip, we started an investigation into "Liberty Front Press" and identified additional accounts and Pages from their network. We are able to link this network to

Las entidades afiliadas al CGRI también han atacado al propio cuerpo diplomático de la República Islámica, con informes que indican que incluso el ministro de Asuntos Exteriores de Irán, Javad Zarif, puede haber sido, sin saberlo, parte de un plan de vigilancia cibernética vinculado al CGRI contra un prominente iraní. Aparte de los funcionarios electos, las campañas cibernéticas que incluyen espionaje, desfiguración y robo de credenciales se han dirigido a los clérigos reformistas de Irán y a líderes políticos moderados y activistas.

El régimen iraní utiliza sus capacidades cibernéticas para negar acceso sin restricciones a Internet a los iraníes, incluso mediante el bloqueo del acceso a los sitios y aplicaciones de redes sociales. Financia un aparato masivo de censura en línea y restringe el acceso a los servicios satelitales. Una ironía que no se le escapa al pueblo iraní es que mientras el régimen toma medidas enérgicas contra las plataformas de redes sociales como Twitter, los funcionarios del régimen como el líder supremo Ali Khamenei y el ministro de Asuntos Exteriores Zarif, así como los periodistas que simpatizan con el régimen utilizan regularmente las plataformas para difundir propaganda al mundo exterior. En agosto de 2018, Facebook, Twitter y otras compañías de EE. UU. informaron de la eliminación de más de 1.000 páginas, grupos y cuentas que determinaron que se dedicaban a difundir la desinformación en nombre del régimen. El alcance de la campaña fue amplio. Solo en Facebook, supuso más de 600 páginas y usuarios específicos en EE. UU., el Reino Unido, Oriente Medio y América Latina.

El pasado año, el Departamento del Tesoro de EE. UU. designó a varias personas y entidades en relación con graves abusos de derechos humanos y censura en Irán. Esto incluye a Abolhassan Firouzabadi, el secretario del Consejo Supremo del Ciberespacio de Irán. Firouzabadi ha desempeñado un rol importante en los esfuerzos continuos del régimen para bloquear el acceso a sitios y aplicaciones de redes sociales como *Telegram*. El Consejo Supremo del Ciberespacio es en sí mismo una entidad designada por su papel en la supervisión de la censura de la libertad de expresión y los medios de comunicación en Irán.

CAPÍTULO SEIS

ABUSOS DE DERECHOS HUMANOS EN IRÁN



Una estudiante universitaria en Teherán protesta contra el régimen mientras la policía iraní lanza una granada de humo.

“Hoy el pueblo de Irán se dirige a su gobierno, y su mensaje es innegable: Dejen de apoyar el terrorismo. Dejen de dar miles de millones de nuestro dinero a asesinos y dictadores. Dejen de tomar nuestra riqueza y gastarla en combatientes extranjeros y guerras por representantes. Piensen en nosotros”.

**REPRESENTANTE PERMANENTE DE ESTADOS UNIDOS ANTE LAS NACIONES UNIDAS
NIKKI R. HALEY, ENERO DE 2018**

INTRODUCCIÓN

Irán tiene un historial de derechos humanos deplorable, y la perspectiva sigue siendo grave. El régimen iraní continúa violando los derechos humanos de su propio pueblo, atacando con frecuencia a activistas políticos y de la sociedad civil, así como a minorías religiosas y étnicas. Los sistemas legales del régimen lamentablemente no cumplen con el debido proceso y ciudadanos extranjeros y de doble nacionalidad son objeto de detención arbitraria con regularidad.

NO HAY TOLERANCIA PARA EL ACTIVISMO

El gobierno iraní ataca a sus ciudadanos por realizar actividades cívicas pacíficas y por ejercer la libertad de expresión y credo. Actualmente, hay más de 800 prisioneros de conciencia detenidos en Irán. El régimen persigue con regularidad a los periodistas y restringe el ejercicio de la libertad de expresión en línea, incluso mediante el arresto de blogueros y usuarios de redes sociales. En julio de 2018, *Reporteros sin Fronteras* calculó que 20 periodistas y nueve activistas de Internet permanecen en prisión por expresar sus opiniones en línea. El régimen también restringe los viajes y el discurso de figuras de perfil conocido, incluidos candidatos políticos. Los ex candidatos presidenciales Mehdi Karroubi y Mir Hossein Mousavi, así como la esposa de Mousavi, Zahra Rahnavard, se encuentran bajo arresto domiciliario sin cargos formales desde febrero de 2011.

El régimen iraní continúa reprimiendo el activismo de todo tipo. Las activistas por los derechos de las mujeres, por ejemplo, se han enfrentado a arrestos y detenciones arbitrarias tras las protestas que ganaron un impulso significativo en 2018 contra el *hijab* obligatorio. Los agentes gubernamentales arrestaron a los participantes en estas protestas y los tribunales dictaron duras y excesivas sanciones contra muchos de ellos, incluidas penas de prisión de hasta 20 años. El régimen también persigue a los trabajadores por participar en actividades sindicales. Desde principios de año, ha habido varios casos de trabajadores que han sido detenidos o arrestados por exigir salarios impagos. Los activistas ambientales también son sometidos a un escrutinio cada vez mayor, ya que hablan en mayor número contra la corrupción y la mala gestión del gobierno.

Las numerosas minorías étnicas de Irán también son el blanco del régimen y enfrentan rutinariamente el hostigamiento, así como arrestos y detenciones arbitrarios. Se informa que se producen muertes en custodia en circunstancias sospechosas y siguen ocurriendo desapariciones forzadas de miembros de las comunidades iraníes de Ahvaz, baluchi, kurda y azerbaiyana, entre otras. El régimen también sigue maltratando a los refugiados afganos, incluso con abuso físico por parte de las fuerzas de seguridad, la detención en condiciones insalubres, el trabajo forzado e incluso la separación forzada de las familias. Como se señaló anteriormente, informes con credibilidad afirman que el régimen recluta ilegalmente a niños afganos refugiados de tan solo 14 años para luchar junto a las fuerzas del gobierno sirio en Siria, y que niños afganos han sido muertos en el conflicto sirio.

PERSECUCIÓN DE MINORÍAS RELIGIOSAS

El gobierno iraní reprime la libertad religiosa al participar directamente en el hostigamiento y los ataques contra minorías religiosas, especialmente las minorías religiosas no reconocidas en la constitución de la República Islámica. Las comunidades religiosas minoritarias, como los bahaí, los cristianos, los judíos, los zoroastrianos y los musulmanes sunitas y sufíes enfrentan una persecución generalizada, discriminación y encarcelamiento injusto.



El régimen ha intensificado la persecución de la comunidad de sufíes gonabadi, y ha encarcelado al menos a 300 sufíes este año por protestar por la detención arbitraria de otros activistas sufíes. Se informa que los tribunales dictaron sentencias en juicios injustos que incluyeron largas penas de prisión, flagelación y destierro interno. La organización de vigilancia de los derechos humanos *Human Rights Watch* caracterizó la tendencia como “una de las mayores medidas de represión contra una minoría religiosa en Irán en una década”. El dr. Noorali Tabandeh, el líder espiritual de 91 años de edad de los gonabadi, permanece bajo arresto domiciliario.

Otras minorías religiosas continúan sufriendo también un trato severo. Los cristianos, particularmente los evangélicos y los conversos del islam, experimentan altos niveles de arrestos y detenciones. Por ejemplo, en julio de 2018, el gobierno detuvo al pastor Youcef Nadarkhani, un cristiano converso y líder de la iglesia en el hogar, junto con tres miembros de su congregación, después de que un tribunal confirmara sus sentencias de 10 años de prisión por “reunión y connivencia contra la seguridad nacional”, organizar iglesias en los hogares y predicar el “cristianismo sionista”. Se informa que los individuos pertenecientes a la minoría sunita son víctimas de represión por parte del gobierno, como ejecuciones extrajudiciales, arrestos arbitrarios y torturas durante la detención, y se les niega rutinariamente el permiso para construir templos debido a su fe. Los bahaí enfrentan una severa persecución por parte del gobierno debido a sus creencias, incluso duras sentencias de cárcel para los miembros de su liderazgo, acceso limitado a la educación pública y empleo, confiscación de propiedades, cierre de negocios y profanación y destrucción de cementerios. En julio de 2018, 67 bahaí se encontraban en prisión en Irán.

SIN DEBIDO PROCESO

Los procedimientos judiciales en Irán no cumplen con los estándares legales propios del país ni con las obligaciones internacionales de asegurar garantías judiciales justas, incluido el acceso a un asesor legal y un proceso de apelación creíble. El gobierno subvierte frecuentemente los esfuerzos para proteger las libertades individuales al limitar el acceso a los abogados y perseguir directamente a los abogados de derechos humanos en particular. Por ejemplo, en junio de 2018, el gobierno arrestó arbitrariamente a las prominentes abogadas de derechos humanos Nasrin Sotoudeh y Zeynab Taheri por emprender un trabajo regular en nombre de clientes, afirmando, sin presentar pruebas, que su trabajo ponía en peligro la seguridad nacional. En otro ejemplo, en junio de 2018, el gobierno ejecutó apresuradamente a Mohammad Salas, un sufí gonabadi, por presuntamente matar a tres policías.

Esto siguió a un juicio en el que la única evidencia utilizada para condenar a Salas fue una “confesión”, que se alega fue obtenida de Salas mediante tortura y transmitida por la televisión estatal iraní. Las autoridades iraníes también le prohibieron a Salas acceso a su abogado en cualquier momento antes o durante su juicio.

Los detenidos en Irán enfrentan condiciones espantosas en prisión. Informes fidedignos indican que el régimen iraní utiliza con regularidad la tortura y otras formas de castigo crueles, inhumanas o degradantes, en particular en la conocida prisión de Evin en Irán, la cual alberga a muchos de los presos políticos de Irán. Esto incluye denuncias de amputaciones, cegamiento y flagelación. El gobierno iraní también usa la tortura física y mental para forzar confesiones. A los presos políticos se les niega el acceso a atención médica o las visitas de familiares. En mayo de 2018, el Departamento del Tesoro de EE. UU. designó la prisión de Evin por sus graves violaciones de los derechos humanos. A pesar de la negación de tortura en sus centros de detención por parte de Irán, hay poca transparencia o responsabilidad incluso para los funcionarios electos de Irán. En enero de 2018, la prisión otorgó acceso limitado a las visitas a unos diez parlamentarios tras semanas de consultas parlamentarias y cobertura de los medios nacionales.



Mohammad Salas, miembro de la perseguida comunidad *dervish* de los sufíes gonabadi de Irán, fue torturado según se informó para forzar una confesión y fue ahorcado en la conocida prisión de Rajai Shahr.



Como reflejo de las terribles circunstancias de los presos de conciencia en Irán en la actualidad, se produjeron varios “suicidios” sospechosos en las cárceles iraníes en 2018, incluida la muerte en custodia del activista ambiental Kavous Seyed Emami. Hasta la fecha, no se han realizado investigaciones transparentes o con credibilidad, ni se ha responsabilizado a ningún funcionario iraní por estas muertes. El régimen afirma con frecuencia que las muertes en custodia fueron el resultado de la adicción a las drogas, aunque las personas en cuestión a menudo no tienen antecedentes de consumo de drogas.

El gobierno iraní continúa atacando y deteniendo deliberadamente a ciudadanos estadounidenses y otros ciudadanos extranjeros, especialmente a los de doble nacionalidad, por cargos falsos relacionados con la seguridad nacional. Irán ha detenido injustamente a varios estadounidenses, entre ellos Siamak Namazi y Xiyue Wang. Bob Levinson lleva desaparecido en Irán más de 11 años.

PENA CAPITAL

La tasa de ejecuciones per cápita de Irán sigue siendo una de las más altas del mundo a pesar de las reformas recientes para reducir el número de ejecuciones por delitos relacionados con las drogas. El gobierno continúa ejecutando a personas por delitos que no cumplen con la obligación internacional de Irán de imponer la pena de muerte solo por “los delitos más graves”, y las ejecuciones, a menudo, se llevan a cabo de manera contraria a las obligaciones internacionales de Irán en materia de derechos humanos. El código penal de la República Islámica continúa permitiendo la ejecución de menores, a partir de los nueve años para las niñas y 13 para los niños. Irán continúa ejecutando a delincuentes juveniles condenados por delitos cometidos antes de cumplir los dieciocho años. Cerca de 80 delincuentes juveniles permanecían en el corredor de la muerte en 2018, y al menos tres menores fueron ejecutados en enero de este año.

ATROCIDADES EN EL EXTRANJERO

La negligencia de Irán por los derechos humanos se extiende más allá de sus fronteras. En Siria, grupos apoyados por Irán, incluido el Hizbulá libanés, han perseguido repetidamente a civiles. Desde que estalló el conflicto sirio en 2011, Irán se encuentra entre los colaboradores más confiables de Bashar al-Assad, extendiendo casi USD 5.000 millones en líneas de crédito al régimen sirio y enviando recursos y personal militar a la región. Irán ha continuado respaldando el régimen de Assad, a pesar de su uso expreso de armas químicas y ataques indiscriminados contra civiles. Teherán ha desplegado hasta 2.500 soldados en el terreno, incluyendo las fuerzas terrestres del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica y *Artesh* (el ejército regular de Irán), y utiliza lugares como los aeródromos de Tiyas y Shayrat en Homs y la base de Al-Kiswah al sur de Damasco para lanzar ataques.

En Irak, Irán apoya directamente los elementos intransigentes asociados con las Fuerzas de Movilización Popular Iraquíes (PMF), incluida la organización terrorista extranjera designada *Kata'ib* Hizbulá. Las unidades PMF informan oficialmente al asesor de Seguridad Nacional de Irak, pero varias unidades indisciplinadas en la práctica también responden al CGRI. Hay numerosos informes de intimidación, detenciones arbitrarias y desapariciones de personas sunitas por parte de las milicias chiitas respaldadas por Irán. Por ejemplo, se informa que *Kata'ib* Hizbulá secuestró e intimidó a residentes sunitas árabes locales en las gobernaciones de Diyala y Babil e impidió que los desplazados internos sunitas árabes regresaran a sus hogares.

Irán continúa proporcionando apoyo militar y financiero a los rebeldes hutíes en Yemen. Desde 2012, Irán ha gastado cientos de millones de dólares en este esfuerzo. El apoyo de Irán a los rebeldes está ayudando a prolongar la guerra civil del país y empeorando una tragedia humanitaria ya devastadora. Según la ONG *Save the Children*, los militantes hutíes respaldados por Irán habrían participado en el ataque intencional de docenas de hospitales en Yemen.

CAPÍTULO SIETE

LA EXPLOTACIÓN AMBIENTAL Y SUS IMPLICACIONES PARA IRÁN



Cauce seco del
río Zayandeh
Roud en Isfahán,
Irán.

INTRODUCCIÓN

La corrupción y la mala gestión en los niveles más altos del régimen iraní han producido años de explotación y degradación del medio ambiente en todo el país. Agravada por la sequía y el aumento de las temperaturas, la falta de voluntad de los líderes de Irán para enfrentar los desafíos que se presentan ante ellos está llevando al país hacia una crisis ambiental. Nikahang Kowsar, un geólogo iraní que actualmente vive en el exilio, comentó: “cuando las personas pierden sus tierras, lo pierden todo, y eso significa que ya no tienen miedo a nada. La crisis del agua es real y hoy está matando al país. Hay malas políticas agrícolas y mala gestión del agua. Es como una bomba de relojería”.

El acceso limitado al agua y la mala calidad del aire se encuentran entre las principales preocupaciones para muchos iraníes en la actualidad. A medida que estos se pronuncian cada vez más sobre estas dificultades, el régimen ha respondido con fuerza para reprimir la disidencia y ocultar sus propias prácticas corruptas. Como comentó un destacado erudito iraní: “los que están en la cima son demasiado incompetentes y demasiado corruptos para preocuparse”. Como resultado, la situación continúa deteriorándose mientras el pueblo iraní pide a su gobierno que tome medidas.

La incapacidad del régimen para abordar problemas ambientales críticos, como el agotamiento potencialmente irreversible de sus recursos hídricos y la contaminación del aire, afecta al centro de su incapacidad para responder a las necesidades más amplias de su población. Al arrojar miles de millones en desventuras en el extranjero alimentadas por el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI), descuida las necesidades más básicas del país, incluida la posibilidad de su pueblo de beber agua limpia y respirar aire fresco. Cuando los activistas iraníes se movilizan para abordar lo que es uno de los temas más fundamentales en cualquier sociedad, son acosados, arrestados o mueren en circunstancias sospechosas.

AL BORDE DE LA CRISIS

El pueblo iraní siente el dolor de la mala gestión ambiental de este régimen de muchas maneras, pero el acceso limitado al agua se encuentra entre los más pronunciados. Según un informe de 2017 de las Naciones Unidas, la escasez de agua en Irán es tan grave que los medios de vida agrícolas ya no son sostenibles. El hecho de que el régimen no haya implementado sólidas políticas respecto al agua ha llevado a que los acuíferos se agoten a niveles potencialmente irreversibles. La mala gestión continua se ve subrayada por técnicas de riego ineficientes, gestión descentralizada del agua, subsidios continuos para cultivos que necesitan mucha agua como el trigo (particularmente debido al objetivo revolucionario de la República Islámica de lograr la autosuficiencia del trigo) y la construcción excesiva de represas. La historia de Irán de uso insostenible del agua y el bombeo de aguas subterráneas se ha visto empeorada por una sequía de 14 años que, según el director del Centro de Manejo de Crisis y Sequía de Irán, afecta a aproximadamente al 96 por ciento del país.

El gobierno iraní ha identificado el agua como uno de los principales problemas del país, pero no ha respondido adecuadamente. El presidente Hassan Rouhani comentó que el gobierno iraní abordará las quejas de la población y, en 2015, el líder supremo Khamenei pidió al gobierno que “gestionara el cambio climático y las amenazas ambientales como la desertificación, especialmente la contaminación por polvo y la sequía”. Un alto comandante del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI) señaló en un discurso público a fines de febrero que el agua desempeñaría un rol clave para la seguridad nacional y regional de Irán. Sin embargo, a pesar de las proclamaciones públicas, poco se ha hecho para abordar el problema.

La actual crisis del agua no debería sorprendernos. El ex ministro de Agricultura iraní, Issa Kalantari, advirtió en 2015 que, de no resolverse, la crisis del agua obligaría a 50 millones (de un total de 80 millones) de iraníes a migrar en los próximos 25 años. Los informes calculan que más de 16 millones de iraníes ya han abandonado el campo y ahora viven en barrios marginales, en comparación con los 11 millones en 2013. Las dificultades resultantes de la falta de agua suelen ser peores en las zonas rurales, donde residen las minorías étnicas y religiosas grandes, históricamente marginadas y oprimidas de Irán.

Incluso si el régimen desarrollara una agenda de política sostenible para su suministro de agua, es poco probable que se aplicara debido a la corrupción rampante, solo hace falta mirar a la política del régimen iraní sobre la construcción de represas. Desde 1979, Irán ha construido alrededor de 600 presas, un promedio de 20 por año. En comparación, antes de la revolución, Irán tenía siete represas antiguas y 14 modernas. Si bien no está claro cuánto se ha gastado en los proyectos de represas, se cree que gran parte del dinero ha llenado los bolsillos de los afiliados del CGRI. Abadollah Abdollahi, comandante de la sede de construcción de Khatam al-Anbiya, el brazo de ingeniería del CGRI, comentó en diciembre de 2017 que su empresa había construido 62 represas, las cuales representan la mitad de la capacidad de represas de Irán. Debido a la mala planificación y los años de sequía, muchas de las presas se han vuelto inservibles. En muchos casos, las represas han contribuido realmente a un mayor daño ambiental y a la pérdida de agua tan necesaria para las comunidades ya marginadas que viven en las periferias sociales y económicas.

Muchos iraníes señalan que el lago Urmia, en el noroeste de Irán, es un ejemplo de la mala gestión del régimen y de su incapacidad para cambiar de rumbo. El que una vez fuera uno de los lagos más grandes de la tierra, el lago Urmia se ha reducido considerablemente. Según informes, el gobierno comenzó a construir numerosas represas en los alrededores del lago en la década de 1990 que poco a poco extrajeron el suministro de agua. Los que se beneficiaron de estos proyectos fueron contratistas del CGRI, personas cercanas al Ministerio de Energía y grandes agroempresas, que se hicieron ricos a medida que se agotaba el lago. El *National Geographic* señaló que el lago Urmia ahora se parece más a una escena de crimen, sus hermosas aguas que una vez fueron immortalizadas en la poesía persa se han convertido en



Botes a pedales sobre el lecho cuarteado del río Zayandeh Roud, en Isfahan, Irán. A medida que sus medios de vida son destruidos por años de mala gestión del agua por parte del régimen, los agricultores han salido cada vez más a las calles para protestar.

FOTO AP

sal, la cual es arrastrada por las asfixiantes tormentas de polvo de Irán.

La contaminación del aire también sigue siendo un problema grave en Irán. En la capital de Irán, Teherán, las escuelas se cerraron durante días en febrero de 2018 debido a que la cantidad de partículas peligrosas en el aire era nueve veces mayor que la cantidad recomendada por la OMS. Algunos políticos incluso han propuesto reubicar la capital debido a la contaminación del aire de Teherán. En septiembre de 2018, el director adjunto de Transporte y Tráfico del Municipio de Teherán, Mohsen Pour Seyed Aghaei, comentó que la contaminación del aire de la ciudad le cuesta a Irán más de USD 2.600 millones al año. Según un informe de 2016 del Banco Mundial, Zabol, Bushehr y Ahvaz se encuentran entre las ciudades más contaminadas del mundo. Durante gran parte del año, Ahvaz está cubierto de esmog amarillo y sus residentes padecen enfermedades respiratorias y de la piel. Las tormentas de arena y polvo, que afectaron especialmente a Juzestán, también son un problema, empeoradas por el secado de las aguas superficiales que empeoran las quejas de una población ya agravada. El costo de las prácticas ambientales dañinas del régimen no solo es asumido por los iraníes y por sus tierras: la contaminación del aire no conoce fronteras.

LOS IRANÍES HABLAN

En conjunto, las políticas ambientales mal implementadas, la corrupción ampliamente extendida del gobierno y la respuesta ineficaz del régimen han afectado las vidas y los medios de subsistencia de millones de personas, llevando a las protestas en todo el país. Estas protestas han tenido lugar en gran medida en ciudades alrededor del centro de Isfahán y la provincia occidental de Juzestán.

El Centro de Derechos Humanos en Irán (CHRI), una importante ONG, indicó que las ciudades y los pueblos alrededor de Isfahán se han visto tan afectados por la sequía y el desvío del agua que muchos se han quedado vacíos. En 2013, la ira ante los planes del gobierno para desviar el agua de Isfahán provocó enfrentamientos con la policía. Un año después, la Cámara de Comercio de Isfahán informó que la desecación de la cuenca del río Zayandeh Roud había privado a unos dos millones de agricultores de sus ingresos. En enero de 2018, las protestas de los agricultores en la ciudad de Qahderijan, cerca de Isfahán, se tornaron violentas cuando las fuerzas de seguridad abrieron fuego contra multitudes y mataron al menos a cinco personas. En marzo de 2018, docenas de agricultores de Isfahán dieron la espalda físicamente al líder de la oración del viernes, un repudio pacífico y potente de la República Islámica.

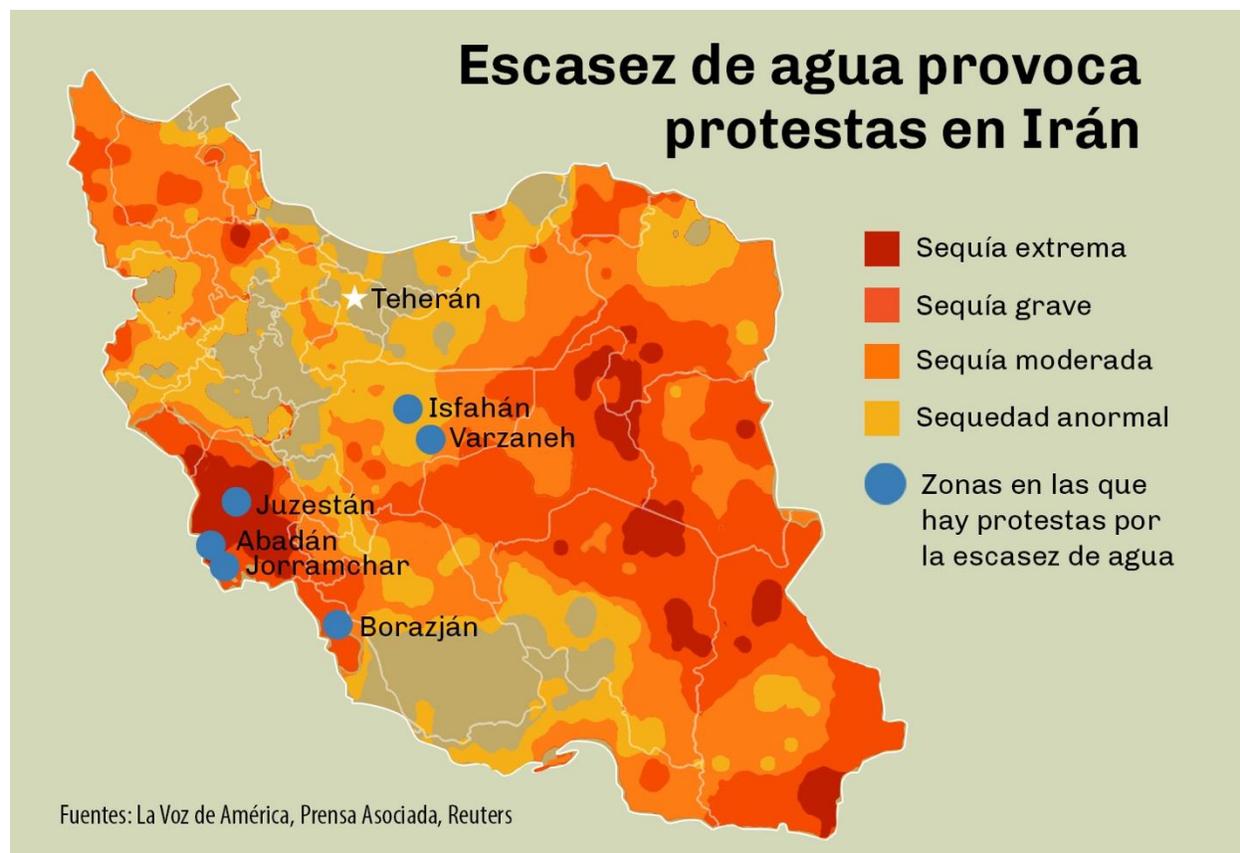


Los tractores permanecen inactivos durante una huelga de los agricultores iraníes. FOTO AP

Juzestán, una provincia rica en petróleo con una gran población de árabes étnicos, ha sufrido de desertificación a gran escala, desechos industriales y proyectos de represas en exceso, que muchos han dicho que se construyeron solo para beneficiar a los contratistas del CGRI. Recientemente, han estallado grandes protestas en Ahvaz, la capital de la provincia de Juzestán. Los lemas de los manifestantes afuera de la oficina del gobernador municipal en febrero de 2018 incluyeron: “Ahvaz es nuestra ciudad, el aire limpio es nuestro derecho” y “respirar, respirar, respirar, la menor de

nuestras demandas en el mundo”. Una queja constante de los habitantes de Ahvaz es que su agua está siendo desviada a proyectos que llenan los bolsillos de las agroempresas asociadas con el régimen. Cientos de habitantes de Ahvaz han salido a las calles para protestar por la explotación del régimen de sus tierras y aguas. Muchos han sido arrestados, habiendo informes de manifestantes que han sido muertos por las fuerzas de seguridad.

En junio de 2018, las protestas en Jorramchar, una ciudad también en la provincia de Juzestán, se tornaron violentas con al menos un manifestante siendo disparado, según informes. Los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad siguieron a semanas de escasez de agua, en las que la población local no tenía acceso a agua limpia. Según informes, los suministros locales de agua no se pueden beber debido a la alta salinidad y al contenido de lodo, lo que ha enfermado a cientos de personas. Según la agencia de noticias Mehr, el agua de Jorramchar estaba demasiado sucia incluso para cocinar o lavar la ropa. La gente se vio obligada a comprar agua en el mercado negro o hacer fila en el calor sofocante para esperar la llegada de los camiones cisterna cargados con agua. Los manifestantes cantaron en cierto momento que los funcionarios del gobierno eran unos “inútiles” y “nos roban en nombre de la religión”. Un comentarista político iraní que escribió en las redes sociales resumió la frustración y escribió: “¿Por cuánto tiempo deben las personas de Jorramchar y Abadán gritar que no tienen agua? Sus granjas de dátiles han sido destruidas, sus humedales se han secado y el polvo les ha herido la garganta. Viven junto a tres ríos de agua dulce y, sin embargo, tienen que comprar agua potable”.



EL RÉGIMEN PERSIGUE A LOS ACTIVISTAS AMBIENTALES

A medida que los iraníes son cada vez más conscientes del alcance de los problemas ambientales de su país, el régimen ha tomado medidas enérgicas contra las organizaciones que trabajan para abordarlos. A finales de enero de 2018, Kavous Seyed-Emami, un profesor universitario iraní y canadiense y director de la fundación *Persian Wildlife Heritage Foundation* (PWHF), fue arrestado junto con docenas de otros ambientalistas. Seyed-Emami, acusado de ser un espía para Estados Unidos e Israel, murió más tarde en custodia en condiciones misteriosas, que las autoridades iraníes atribuyeron al suicidio. En mayo de 2018, más de 40 ambientalistas, guardabosques y sus familiares, muchos afiliados a la PWHF, fueron arrestados como parte de la represión del régimen. La mayoría permanecen injustamente detenidos o han sido muertos, una advertencia para todos los que alguna vez trabajaron en este campo relativamente seguro y no politizado.





**“Nuestra esperanza es que un día muy pronto podamos alcanzar un nuevo acuerdo con Irán.
Pero debemos ver cambios importantes en el comportamiento del régimen tanto dentro como fuera de sus fronteras”.**

SECRETARIO DE ESTADO DE EE. UU. MICHAEL R. POMPEO, AGOSTO 2018



Este informe fue elaborado por el Grupo de Acción de Irán.